



**Expertos.**  
Antonio Camacho,  
Miquel Jover, Ana  
Blázquez, Carles  
Sanchis y Juan Valero  
de Palma. L. MARSILLA

## Más consenso político y mejor financiación, las claves del nuevo pacto por la Albufera



**XL ALBUFERA**  
Compromiso  
con el medio  
ambiente

El decálogo firmado en 2024 por más de 150 entidades se reformula con un nivel superior de exigencia y se adapta al escenario postdana

**JORGE ALACID**

VALENCIA. La Albufera sufre daños endémicos que merecen una defensa más contundente, incluyendo una aportación financiera superior y su alejamiento de la controversia política, más dañina a menudo que los peores vertidos tóxicos: un preocupante escenario empeorado con dramáticos efectos en la aciaga jornada del 29 de octubre. Desde entonces, sus heridas se han ido cerrando pero aún permanecen sin cicatrizar, reclamando una inter-

vencción del conjunto de las administraciones cada día más urgente. Una actuación ambiciosa, a juicio de los expertos consultados por LAS PROVINCIAS para reformular en el cuarto simposio en favor del parque que se celebrará los días 18 y 19 de junio el manifiesto sellado hace un año por la sociedad valenciana. En resumen, en palabras del científico de la Universitat de València Antonio Camacho, la imperiosa necesidad de activar cuanto antes «un plan Marshall para la Albufera».

El catedrático de Ecología es uno de los especialistas que este año han vuelto a colaborar con nuestro periódico con sus aportaciones para redactar bajo un nuevo punto de vista aquel manifiesto que en junio de 2024 rubricaron 150 personalidades y entidades de la Comunitat. Un decálogo que se ha visto sometido al impacto de la peor catástrofe natural de la historia de España aunque su espíritu prevalece: nacía precisamente del impulso que esta casa promovió en favor de un mayor consenso entre la opi-

nión pública; en especial, de los representantes públicos de partidos e instituciones. Con ese llamamiento de Camacho a movilizar un esfuerzo más contundente en favor del parque coincidieron sus compañeros de coloquio, invitados a nuestra sede para reformular el manifiesto: Juan Valero de Palma, presidente de la Confederación de Regantes; Ana Blázquez, decana de la Facultad de Veterinaria y Ciencias Experimentales de la UCV; el profesor Carles Sanchis, presidente de la Junta Rectora del



► parque; y Miguel Jover, catedrático de la Politécnica.

Del diálogo que los cinco mantuvieron se desprendieron una serie de conclusiones cuyo resumen se condensa en un reforzado nivel de exigencia en defensa del parque. La principal reivindicación pasa por la conveniencia de activar en favor del valioso humedal un nivel de acuerdo más férreo del habitual entre las diversas fuerzas políticas. Su visión al respecto es más bien desoladora, porque el grado de polarización en esa escala, lejos de aminorarse tras la tragedia del 29 de octubre, aún se ha intensificado. Un desolador paisaje que conspira además contra el otro argumento que el quinteto de expertos juzga primordial para la supervivencia de la laguna: que llegue una financiación desde las instituciones españolas y europeas al nivel que merece la Albufera. Una dotación presupuestaria que abandone la política de mínimos usual hasta ahora y se alinee con las dotaciones destinadas a otros grandes enclaves naturales de España que sí reciben derramas más generosas desde ambas instancias.

Es el caso del Delta del Ebro, el Mar Menor y Doñana; este último, parque nacional, a diferencia de los otros dos y de la propia Albufera, en cuya defensa se firmó recientemente un acuerdo entre instituciones de toda índole para inyectar más de mil millones de euros hasta el año 2027. Un generoso oxígeno presupuestario que contrasta con la escasa aportación que percibe por el contrario el parque natural valenciano. De ahí que el decálogo del año pasado se haya modificado para elevar el tono de esta reivindicación que los especialistas consideran prioritaria. Su segunda recomendación se plasma en el otro punto de nueva redacción que se imprime al documento: su encendido ruego para que prevalezca en la Albufera el consenso, de acuerdo por ejemplo con la lógica que guió la firma del pacto entre los trece ayuntamientos ribereños para formalizar su candidatura ante la UNESCO como Reserva de la Biosfera.

Se trata de un proceso que discurre en paralelo a la iniciativa que impulsa LAS PROVINCIAS, fruto del arraigado interés de esta casa en favor del parque a lo largo de la historia reciente y con el estímulo adicional del simposio organizado desde 2022 para encauzar el debate sobre su presente y su futuro y percutir en la conciencia pública. El año pasado, en su tercera edición, el Oceanográfico acogió una serie de debates con presencia de responsables políticos, empresariales y científicos; a este último colectivo se debe la orientación académica que distingue al renovado manifiesto cuyos otros ocho puntos presentan grandes similitudes respecto al de 2024. Con una alteración: el contenido es ahora más exigente. Y se sintetiza en la frase de Camacho: la necesidad de un plan Marshall para la Albufera.

Porque si los cinco expertos coincidían en muchos de los argumentos que se aportaron en la mesa, por encima de todo estaban de acuerdo que lo que necesita el Parque Natural es inversión. Y las partidas presupuestarias llegarían con más facilidad si no se politizara con el cuidado del paraje. De nuevo, consenso e inversión. La candidatura a Reserva de la Biosfera se ve con buenos ojos precisamente por esta razón. Se trata de un reconocimiento que armoniza a todos los actores del parque, al mismo tiempo que sirve como escaparate para la llegada de nuevas partidas presupuestarias. Pero partidas grandes. Las que maneja un país o la propia Unión Europea.

La reunión de los cinco expertos ha permitido trazas estos nuevos desafíos, más exigentes con las administraciones que nunca, pues como afirmaba Juan Valero, «no nos engañemos, el mejor instrumento para acometer la recuperación del paraje es la pasta». El dinero, la guita, los cuartos. Sin dinero, no hay infraestructuras, ni nuevos agentes medioambientales, guardas, aportes de agua, eliminación de los vertidos. No hay nada. Y para que haya inversiones, de nuevo, la clase política es la que debe sentarse, limar las asperezas, y llegar a los acuerdos que el Parque Natural de la Albufera necesita para sobrevivir.

# Un manifiesto revisado al detalle para lograr la defensa del paraje

**Renovación** Los expertos repasaron punto por punto el contenido del documento para perfeccionar su mensaje

GONZALO BOSCH  
RODRÍGUEZ

**B**ajo un olivo se citaron los cinco expertos en la Albufera para sentarse en el sofá de LAS PROVINCIAS. Primero llegó Ana Blázquez, Decana Facultad de Ciencias Experimentales de la Universidad Católica de Valencia, aunque enseñada le acompañaron Juan Valero de Palma, presidente de la Federación Nacional de Regantes; y Miguel Jover, catedrático de Acuicultura de la Universitat Politècnica de València (UPV). Pocos minutos después, Carles Sanchis, presidente de la Junta

Rectora de la Albufera, y Antonio Camacho, catedrático de Ecología de la Universitat de València, completaban la alineación. Juntos de nuevo por un único objetivo: renovar el manifiesto por la Albufera. Revisar el decálogo de acciones a acometer en el paraje y realizar los cambios pertinentes para aumentar la presión sobre los agentes que aún pueden hacer más por la laguna.

Antes de cumplir con su cometido, los expertos visitaron las instalaciones de este perí-

dico mucho más que centenario. En un ambiente distendido y de buenos amigos, observar el uso actual de las naves de la antigua rotativa fue el mejor prólogo para lo que estaba por venir. Llegó el momento de sentarse a la mesa, y las risas se sustituyeron por una seriedad coherente con lo que en esa reunión se iba a llevar a cabo. ¿Cómo reformular el manifiesto para que el mensaje sea más contundente? era el momento de ponerse manos a la obra, punto por punto y el tiempo que hiciera falta.



**Antonio Camacho**  
Catedrático Ecología UV

«Cuando hablamos de aportes de agua, es clave hablar de 'suficiente' agua para la laguna»

«Se debe de aprovechar la reconstrucción del territorio para mitigar el impacto negativo de los núcleos urbanos sobre el parque natural»



**Carles Sanchis**  
Presidente Junta Rectora

«Las obras de recuperación en el paraje son urgentes y así debe quedar reflejado»

«Es importante remarcar que todos los puntos comentados buscan la defensa de la Albufera, pero también de sus gentes»



**Ana Blázquez**  
Decana Ciencias Experimentales UCV

«Eliminar los vertidos es algo básico. Pidamos medidas a partir de esta premisa»

«La colaboración es esencial entre todas las administraciones, la local, autonómica y central»



**Juan Valero de Palma**  
Presidente Regantes de España

«No debemos engañarnos, el mayor instrumento para la recuperación de la Albufera es el dinero»

«Queda mucho por hacer tras la dana. Reconstruir motas, algunos caminos o reparar y limpiar las acequias»

# El nuevo manifiesto del Oceanogràfic

El inicio del decálogo ya lleva a los primeros debates entre los presentes, los aportes de agua. «Dejaría un poco de hablar de la cantidad para centrarnos en la calidad adecuada», apuntaba Valero de Palma. Todos asentían. Cada término se revisó con la máxima prudencia. «Si hablamos de aportar, la palabra 'suficiente' es específica y necesaria», acertaba a comentar Toni Camacho.

Siguiente punto, los vertidos. «El título es acertado, debemos mejorar la redacción explicativa», apuntaba Ana Blázquez. 'Eliminar los vertidos', el punto de partida perfecto para avanzar. Este tema genera mucho debate, el presidente de los Regantes pregunta si hay industrias que siguen tirando residuos a la Albufera. «Algunas aprovechan épocas de lluvia para dejar caer sus residuos», lamentaba Carles Sanchís, «hagamos alusión a perseguir las malas prácticas», terminaba.

Tercero, las infraestructuras. Comenzaban los bailes de quitarse y ponerse las gafas para leer u opinar, si incluir añadidos en este punto o en los siguientes, los expertos trabajaban muy concentrados. «Tenemos que mencionar

los tanques de tormenta, son muy necesarios», hablaba Camacho. «Y recordemos que en la Pista de Silla están construidos. Lo que hay que hacer es ponerlos en funcionamiento», remarcaba Miguel Jover.

Así, punto por punto los expertos reeditaban lo que pretende ser un manifiesto que enviar a las instituciones para que se lleven a cabo esos cambios necesarios. Ahora más que nunca, tras la dana. «Queda mucho por hacer en cuanto a reconstruir motas, caminos, y limpiar acequias», comentaba Valero de Palma de las consecuencias de la riada. «Añadamos que estos arreglos son urgentes», sumaba Sanchís. Se llega a la protección de la calidad de las aguas, que hace mención a la pesca en el lago. «Debemos mantener el apoyo absoluto a los pescadores como agentes activos en la laguna», aclaraba Miguel Jover.

Quinto punto, «debemos aprovechar la reconstrucción del territorio para reducir el impacto sobre el paraje», aportaba Camacho. De nuevo todos de acuerdo. Llegan el sexto y séptimo punto, y los expertos comentan que sería posible aunarlos. «Se debe encontrar el consenso entre Agricultura y administraciones», afirmaba Sanchís, que propuso unos cambios que todos ratificaron. Cada detalle cuenta, cada palabra es importante para conseguir lanzar un mensaje directo.

Llegados al octavo punto, todos lamentaban la poca presencia de personal dentro del Parque Natural. Tras las aportaciones pertinentes, un nuevo punto estaba listo. Todos lo celebraban y se sorprendían por la agilidad para llegar a acuerdos. «Cuando tienes un árbol es más fácil podarlo que hacerlo crecer de inicio a tu gusto», comparaba Carles Sanchís. Noveno punto, momento de las inversiones. Hablaron de crear un plan de recuperación con la dotación presupuestaria correspondiente para abordarlo en la Albufera. Se debe pedir dinero a España y a Europa. Y para ello, el último punto, instar a las administraciones a la colaboración para que estas partidas presupuestarias puedan llegar. «Remarquemos que nos referimos a la administración local, autonómica y central, todas deben estar implicadas», señalaba Blázquez. «Y en beneficio de la Albufera y sus gentes», añadieron casi a coro Camacho y Sanchís. Trabajo hecho. Los expertos se despedieron satisfechos, no sin antes recordar el papel de LAS PROVINCIAS en asuntos medioambientales como la creación de un jardín en el antiguo cauce del río Turia. Y con ese recuerdo, los expertos confían que este decálogo tenga un papel similar en la lucha medioambiental.

**E**l 20 de junio de 2024, el Oceanogràfic acogió la firma del manifiesto que más de un centenar de entidades y personalidades de la sociedad valenciana sellaron en favor de la Albufera. Fue la culminación de una iniciativa emprendida desde LAS PROVINCIAS, cuyo germen se activó a la vista de la falta endémica de acuerdo entre instituciones y particulares para proteger el parque. El documento apostó por salvaguardar a la Albufera de la controversia política: avanzar hacia el consenso frente al disenso habitual. Desde entonces, ese acuerdo se ha chequeado para radiografiar su cumplimiento, muy desigual incluso antes de la dana. La tragedia del 29-0 obligó a revisar su contenido a la luz de los daños sufridos por la laguna pero el espíritu de ese documento sobrevive a la dramática coyuntura. Es un manual de instrucciones para que las generaciones futuras disfruten del humedal y preserven su condición de depositario del ADN sentimental de Valencia. Un manifiesto reformulado ahora según el criterio de un grupo de expertos, resumido en los diez puntos siguientes.

## 1. Asegurar un aporte suficiente de agua

Las necesidades más trascendentales de la Albufera exigen un compromiso de todas las administraciones implicadas para asegurar que las aportaciones de agua a la laguna permitan su recuperación, tanto desde el punto de vista del medio ambiente como de las actividades asociadas.

## 2. Eliminar los vertidos

Las prácticas industriales y urbanas que se desarrollan en el entorno del parque deben limitarse a lo prescrito en las leyes y demás normas, mediante el compromiso de las instituciones de suprimir cualquier tipo de vertido y aguas residuales, para que se conecten con la red de colectores de cara a su adecuado tratamiento y depuración, perseguir las malas praxis y fomentar una mentalidad respetuosa con las exigencias del parque.

## 3. Perfeccionar las infraestructuras

La preservación del humedal exige ejecutar a la mayor brevedad las infraestructuras hidráulicas de modernización, almacenamiento, conducción, depuración y reutilización, incluida la mejora de los canales, que son necesarias para lograr el completo sellado de la laguna respecto a la contaminación y para garantizar la aportación suficiente de agua de calidad. La renovación del colector Oeste y la construcción y puesta en funcionamiento de los tanques de tormenta son las prioridades más elementales y necesarias, junto con la reparación urgente de las estructuras dañadas a consecuencia de la dana.

## 4. Proteger la calidad del agua

Combatir las malas prácticas que generan crisis de contaminación en el agua de la laguna, causando mortandad en la fauna piscícola, afectando también a las aves y degradando las condiciones paisajísticas del parque natural, mediante acciones que permitan la preservación y recuperación de la actividad pesquera tradicional, así como el reconocimiento de los derechos de los pescadores.

## 5. Adecuación territorial

Las administraciones competentes, en especial los ayuntamientos implicados en el cuidado del entorno de la laguna, deben coordinar sus esfuerzos para garantizar un desarrollo urbanístico y territorial armónico, que respete la singularidad de cada municipio y fomente una acción común sobre todo el espacio, a la vez que reduzca los riesgos ya conocidos tanto desde el punto de vista ambiental como para las personas y los bienes.

## 6. Armonizar las prácticas agrarias con el cuidado ambiental

Los arrozales contribuyen a asegurar la pervivencia del parque. Adecuar las técnicas de cultivo del arroz a las exigencias del cuidado de la laguna reclama la cooperación entre la Administración y los agricultores, para compatibilizar las prácticas agrícolas con la preservación del medio natural. Se deben coordinar las necesidades en relación a las quemas agrícolas con la atención que merece el medio ambiente y la salubridad de los municipios colindantes, mediante su gradual sustitución por alternativas medioambientales más saludables.

## 7. Avanzar en la protección

El cuidado de la Albufera compromete a la Administración autonómica a renovar el marco legislativo pendiente de desarrollo, que lastra su preservación. El Plan de Ordenación de Recursos Naturales y el Plan Rector de Uso y Gestión son dos herramientas imprescindibles.

## 8. Dotación de más personal y mejora del proceso de selección de los órganos de dirección

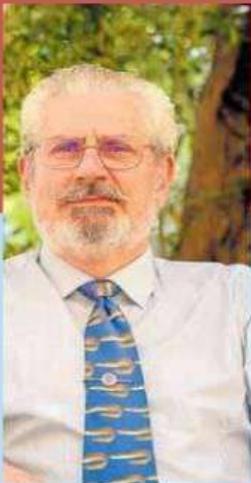
La reforma de la Ley de Espacios Naturales es una prioridad cuya resolución satisfactoria debería definir una figura específica de tutela que refleje la complejidad de la Albufera y permita abordar de forma satisfactoria su gestión avanzando hacia un significativo aumento de la actual plantilla del parque. Es urgente dotar de personal suficiente a la Albufera para garantizar su protección y de una dirección específica con estatus de gerente, mejorando el actual proceso de selección.

## 9. Plan de recuperación urgente con la dotación presupuestaria adecuada

Debe establecerse y ejecutarse un plan de recuperación del parque, con la correspondiente dotación presupuestaria mediante aportaciones del Estado y las instituciones europeas, con los mismos recursos de que gozan los grandes humedales costeros semejantes de España.

## 10. Instar a la inmediata colaboración institucional

El deber de las administraciones públicas es colaborar para mejorar la gestión en beneficio de los ciudadanos. Por ello, se insta a la imprescindible colaboración entre la administración local, autonómica y central, eliminando la tendencia a la polarización, en beneficio del parque y sus gentes.



**Miguel Jover**  
Catedrático Acuicultura UPV

«Los tanques de tormenta están construidos. Debemos instar a que se pongan en funcionamiento»

«Hay que mantener el apoyo absoluto a los pescadores como agentes activos en la laguna»